

# De potestate papae. Die päpstliche Amtskompetenz im Widerstreit der politischen Theorie von Thomas von Aquino bis Wilhelm von Ockham. Tübingen: Mohr Siebeck, 2000

Autor:  
Bertelloni, Francisco

Revista:  
Patristica et Mediaevalia

2002, 23, 116-117



Artículo

Miethke, Jürgen, *De potestate papae. Die päpstliche Amtskompetenz im Widerstreit der politischen Theorie von Thomas von Aquin bis Wilhelm von Ockham*, Mohr Siebeck (Spätmittelalter und Reformation. Neue Reihe 16), Tübingen, 2000, X-347 pp. ISBN 3-16-147480-5.

El autor de esta obra ya es bien conocido en el ámbito hispanoparlante, sobre todo a través de la versión castellana de su libro *Las ideas políticas de la Edad Media* (Biblos, Buenos Aires, 1993) y de dos visitas a Buenos Aires donde participó de iniciativas académicas locales. Personalidad internacionalmente reconocida como historiador y como especialista en las repercusiones sociopolíticas de la controversia franciscana sobre la pobreza, Jürgen Miethke es actualmente profesor de historia medieval en la Universidad de Heidelberg. Ha sido también autor de libros monográficos (v. gr. *Ockhams Weg zur Sozialphilosophie*, W. de Gruyter, Berlin, 1969) y de innumerables artículos sobre historia medieval y pensamiento político medieval, además de editor y traductor de textos de historia, historia política e historia de la teoría política medieval y también promotor de diferentes proyectos académicos relacionados con las ideas políticas de la Edad Media, todos ellos, lamentablemente, imposibles de detallar aquí.

Miethke presenta hoy en este reciente libro una muy buena reconstrucción del desarrollo del pensamiento político propio de un período de la Edad Media en el que las ideas políticas lograron ser expresadas por primera vez en forma conceptual de modo muy logrado. Es el período que corre entre el tránsito del siglo XII al XIII hasta la primera mitad del siglo XIV. Como seguramente el lector podrá percibirlo a la luz de nuestra breve caracterización del perfil intelectual de su autor, *De potestate papae* es un trabajo resultante de años de experiencia, de trabajo intelectual, de fina reflexión sobre los textos y de constante contacto directo con fuentes clásicas y medievales. Por otra parte, el trabajo está dedicado a un período muy bien delimitado no solo cronológicamente –solo un siglo y medio de la Edad Media tardía–, sino también temáticamente. En efecto, Miethke no cae en la tentación de convertir su libro en un manual que agota todos los autores del período, sino que trata un grupo cuidadosamente escogido de autores destacados. Por ello es muy difícil hacer justicia a todas las dimensiones de un trabajo como el que hoy ofrece Miethke dentro de los límites de una breve reseña bibliográfica. Quizá el camino más conveniente para dar cuenta de la obra sea formular algunas observaciones a modo puramente propedéutico acerca de sus características.

En primer lugar, debe tenerse en cuenta que en su título –*De potestate papae*– hay ya implícita una clara interpretación del tema tratado. Miethke, en efecto, lee el desarrollo de la teoría política –desde Tomás de Aquino hasta Ockham– como un conjunto de textos cuya redacción no ha tenido como objetivo primordial exponer una teoría política en términos estrictamente teóricos, sino más bien definir el alcance y los límites del poder papal dentro del contexto histórico de los conflictos de la época entre el papado y los poderes temporales. En última instancia –interpreto de ese modo el mensaje de Miethke en su libro– la teoría política de esos años estuvo determinada en su desarrollo, más que por aspiraciones puramente teórico-especulativas, por el propósito del papado de constituirse en un *poder absoluto de alcance total*. Así, mientras el pensamiento político medieval propupal fue la expresión teórica de esa aspiración, el pensamiento político antipapal fue una respuesta teórica que se enfrentó a esa aspiración e intentó ponerle límites. Por ese motivo, el trabajo se ocupa de mostrar la potencia generadora de teoría contenida en las discusiones fácticas que se verificaron entre las cortes reales y la corte papal como resultado de las pretensiones de esta última de constituirse en autoridad de la Cristiandad a nivel mundial, tanto en el orden espiritual como en el temporal.

En segundo lugar, Miethke reconstruye esos textos a partir del momento en que ellos comenzaron a gestarse, i.e. desde su origen. Para ello toma como punto de partida genérico del proceso de formación de la teoría política medieval el *marco intelectual* que hizo posible el nacimiento de esa teoría como teoría, i.e. como sistema conceptual. Ese marco fueron las discusiones teóricas que tuvieron lugar dentro del contexto de la escolástica universitaria desde la naciente universidad medieval. De allí que el trabajo haya dedicado una parte de sus esfuerzos a la reconstrucción de la función desempeñada por las distintas facultades de la universidad medieval en la generación de un discurso científico que después fue intensamente utilizado por los teóricos del pensamiento político al momento de formular sus propios sistemas doctrinales. El capítulo titulado *Die scholastische Universität: Theologie, Kanonistik und Artes als Leitwissenschaften* (pp. 1-24) se ocupa, precisamente, de presentar al lector la función de las ciencias de la época —de la teología, del derecho canónico y de la filosofía— en la constitución original de los primeros pasos de la teoría política de la Edad Media.

Y en tercer lugar, reconstruye en sucesivos capítulos el pensamiento de los protagonistas más importantes de las controversias sobre el poder papal: del papa Bonifacio VIII, de autores intelectualmente vinculados a la parte papal (Tomaseo de Lucca, Egidio Romano, Santiago de Viterbo, Agustín de Ancona y Álvaro Pelayo), de los autores que defendieron el derecho natural del poder temporal (Juan Quidort, Dante Alighieri, Marsilio de Padua y Guillermo de Ockham) y, por último, de autores colocados en una posición de más difícil definición como "papal" o "antipapal", como es el caso del pequeño tratado *De regno* de Tomás de Aquino.

Dos observaciones merece en particular la repercusión alcanzada por las ideas políticas que Miethke estudia en este libro. Por una parte, en relación con su repercusión en la época, como lo muestra el capítulo final (*Wirkungen politischer Theorie auf die Zeitgenossen*, pp. 296 ss.), todas las especulaciones teóricas de estos autores lograron ejercer una influencia directa en las conductas políticas concretas, es decir ellas lograron definir, de manera más o menos intensa, modos de actuar en el orden de la praxis política de la época. Y por la otra, no es superfluo llamar la atención sobre la importancia del período que investiga Miethke en relación con las ideas políticas posteriores. De hecho, las ideas políticas producidas por este período de la historia intelectual europea constituyeron un valioso antecedente, por lo menos, de las ideas políticas referidas a las relaciones entre el poder civil y el eclesiástico hasta el movimiento de la Reforma del siglo XVI.

El libro cuenta con algunos apéndices. Uno dedicado a la tradición que transmitió los manuscritos de textos de teoría política. Otro que contiene un detallado índice con una detallada bibliografía sobre el tema. Y finalmente un índice de nombres, lugares y temas. Los tres apéndices son de gran utilidad para el estudioso de la teoría política.

Sin duda, junto a nombres como los de E. Kantorowicz, G. de Lagarde y W. Ullmann —para nombrar sólo los más notorios entre los estudiosos europeos— los trabajos de Jürgen Miethke sobre teoría política medieval van abandonando con el tiempo su condición de obras contemporáneas para ir ingresando en el repertorio de la historiografía de la teoría política asumiendo de ese modo un merecido lugar entre los clásicos de la historiografía de la teoría política medieval.

Francisco Bertelloni

Giovanna Ceresola, *Fantasia e illusione in S. Agostino dai Soliloquia al De Mendacio*, ed. Il Melangolo, Génova, 2001, 175 pp.

El texto que presentamos es el fruto de la investigación que ha realizado